

Análisis CASEN 2022: pobreza y vivienda

Autor:

Javier Ortiz, Sociólogo UAH Coordinador de Investigación Aplicada *TECHO-Chile*

Cómo citar este documento:

TECHO Chile. (2023). Análisis CASEN 2022: pobreza y vivienda. Centro de Estudios [CES], TECHO Chile. EnlaCES edición 09.

ÍNDICE

Resumen	03
I. Introducción	04
II. Contexto y metodología	06
II.1 Pobreza por ingresos	07
II.2 Pobreza multidimensional	07
II.3 Déficit habitacional cuantitativo	11
III. Principales resultados	13
III.1 Pobreza por ingresos en Chile post pandemia	14
III.2 Situación de la pobreza multidimensional en Chile post pandemia	18
III.3 Contribución e incidencia de indicadores de vivienda y entorno a la medición de la pobreza multidimensional	22
III.4 Déficit habitacional cuantitativo en Chile post pandemia	25
Síntesis y reflexiones	30
Referencias bibliográficas	33

RESUMEN

Si bien tanto la pobreza por ingresos, como la pobreza multidimensional han tenido una tendencia a la disminución durante los últimos años, las condiciones de habitabilidad y el déficit cuantitativo de vivienda se han ido posicionando como importantes desafíos para el país, ya que, son problemáticas que siguen aquejando a una considerable cantidad de hogares en Chile. En este sentido, este documento tiene como objetivo proporcionar y describir las principales estadísticas en materia de pobreza, vivienda y déficit habitacional cuantitativo en Chile a partir de la última entrega de la encuesta CASEN 2022. En síntesis, se indica que los hogares con jefatura mujer y los hogares con jefatura migrante tienen una mayor tendencia a estar en situación de pobreza por ingresos y pobreza multidimensional. En cuanto a la dimensión de Vivienda y Entorno de CASEN 2022, los hogares con jefatura migrante tienen peores condiciones de habitabilidad que los hogares con jefatura chilena, pero estos últimos habitan en entornos menos adecuados. Respecto al déficit cuantitativo de vivienda, se indica que los hogares allegados concentran el mayor porcentaje de requerimientos de vivienda, el allegamiento interno afecta en mayor medida a los hogares liderados por mujeres, mientras que el hacinamiento no ampliable afecta en mayor medida a los hogares con jefatura migrante.

Palabras clave:

Pobreza, vivienda, déficit habitacional.

I. Introducción

A casi tres años del comienzo de la pandemia por COVID-19, el desafío de erradicar tanto la pobreza, como la exclusión socio-habitacional en la sociedad chilena siguen estando más presentes que nunca. La pandemia no dejó a nadie indiferente, pero sin duda alguna no impactó a todos por igual, ya que, los hogares más vulnerables fueron los más afectados por la crisis sanitaria y económica derivada de este contexto.

Durante este periodo se registró un crecimiento exponencial de campamentos, los cuales reflejan el lado más crítico de la exclusión socio-habitacional. En un contexto de crisis social y política e inicio de la pandemia, se registró un aumento del 73,5% en la cantidad de campamentos y un aumento de 20,3% de familias habitando en estos asentamientos en el país en comparación con el Catastro Nacional de Campamentos MINVU del año 2019 (Centro de estudios TECHO Chile, 2021). En 2023 las cifras siguen siendo alarmantes, ya que, en comparación al periodo 2020-2021 se registró un aumento de 33,3% en la cantidad de campamentos y un aumento de 39,4% en la cantidad de familias habitando en estos asentamientos informales, lo que se traduce en 113.887 familias habitando en condiciones de exclusión habitacional (Centro de estudios TECHO Chile, 2023).

A partir de estas cifras históricas es necesario evaluar el estado actual de la pobreza en Chile y seguir enfatizando en los desafíos que tenemos como país en materia de vivienda y ciudad. Ante esto, el presente texto tiene por objetivo poder proporcionar los principales datos referidos a la magnitud de la pobreza por ingresos y la pobreza multidimensional a nivel de hogares en Chile mediante la última entrega de la encuesta CASEN 2022. Además, se proporcionará información referida a la dimensión de Vivienda y Entorno y sus principales indicadores. Finalmente, se van a describir los principales datos sobre déficit habitacional cuantitativo, su desagregación por componentes y el comportamiento territorial.

La presentación de los datos tendrá un enfoque en variables sociodemográficas de interés, con la finalidad de poder describir la realidad de la pobreza y el déficit a partir de la composición de los hogares. En cuanto al método de estimación, los resultados serán calculados a partir de los factores de expansión proporcionados por el instrumento CASEN y su diseño muestral complejo, lo que nos permite realizar inferencia estadística y entregar información en base a parámetros poblacionales.

II. Contexto y metodología

II.1 Pobreza por ingresos

La medida tradicional de pobreza por ingresos se mantuvo vigente entre los años 1980 y 2012, y consistía en que un hogar se considera en pobreza extrema cuando la totalidad de sus ingresos per cápita no es suficiente para poder financiar una canasta básica alimentaria, es decir, el valor de la canasta básica alimentaria es considerado la línea o umbral de la para la medición de la pobreza (CEPAL, 2023).

A partir del año 2013 el Ministerio de Desarrollo Social y Familia empieza a implementar una nueva medición de la pobreza por ingresos a partir de la encuesta CASEN. Esta nueva medición consiste en modificaciones a la estimación del valor de la canasta básica, específicamente, se integran variables relacionadas a las escalas de equivalencia del consumo de los hogares, es decir, un hogar está en situación de pobreza si su ingreso mensual por persona equivalente es inferior a la "línea de pobreza por persona equivalente", o ingreso mínimo establecido para satisfacer las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias de una persona.

Para el cálculo de la pobreza por ingresos se estiman dos categorías, pobreza no extrema y pobreza extrema, las cuales representan un estándar mínimo de

ingreso necesario para satisfacer un conjunto de necesidades básicas. El ingreso disponible del hogar corresponde a todas las partidas monetarias y en especie percibidas, con frecuencia anual o mayor, exceptuando ganancias inesperadas, irregulares o percibidas sólo por una vez, y no se incluyen las transferencias sociales en especie. A su vez, el ingreso disponible es un agregado de ingreso neto, derivado de restar del ingreso total los impuestos directos pagados por los hogares, las contribuciones a la seguridad social y las transferencias corrientes a otros hogares (pago por pensiones de divorcio, alimentos, judiciales, etc.). El ingreso total se conforma a su vez por el ingreso primario (o autónomo) y las transferencias corrientes percibidas por el hogar e incluye el valor de los servicios imputados al uso de viviendas (CEPAL, 2023).

II.2 Pobreza multidimensional

A partir del año 2014, CASEN incorpora la metodología de cálculo de pobreza multidimensional, la que tiene por objetivo poder complementar la metodología tradicional de cálculo de la pobreza mediante los ingresos y así construir un solo indicador, el cual permita agrupar un set de dimensiones relevantes referidas a las condiciones de vida de la población y así aportar una mirada integral a la situación de

de los hogares en Chile.

En su primera versión, el indicador de pobreza multidimensional de CASEN consistía en 4 dimensiones: Educación, Salud, Trabajo y Seguridad Social, y Vivienda. Cada dimensión tiene 3 indicadores, donde cada uno tiene igual ponderación (8,3%), permitiendo que cada dimensión representa el 25% de la medida de pobreza.

A partir de 2015 el indicador incorpora algunos cambios, agregando una quinta dimensión

denominada Redes y Cohesión Social y además se incorpora el concepto de Entorno en la dimensión de Vivienda. Ante estos cambios, la medida de pobreza multidimensional queda compuesta por 5 dimensiones y 15 indicadores en total, en donde los indicadores correspondientes a las dimensiones de Educación, Salud, Trabajo y Seguridad Social, y Vivienda y Entorno tienen un peso de 7,5%, mientras que los indicadores de la dimensión de Redes y Cohesión Social tendrán un peso de 3,3%.

Tabla 1: Composición del indicador de pobreza multidimensional

Dimensión	Indicador	Peso indicador	Peso dimensión
Educación	Carencia por asistencia escolar	7,5%	22,5%
	Carencia por rezago escolar	7,5%	
	Carencia en escolaridad	7,5%	
Salud	Carencia por malnutrición en NN	7,5%	22,5%
	Carencia en adscripción a sistema de salud	7,5%	
	Carencia en acceso a atención de salud	7,5%	
Trabajo y seguridad social	Carencia en ocupación	7,5%	22,5%
	Carencia de seguridad social	7,5%	
	Carencia en jubilaciones	7,5%	
Vivienda y entorno	Carencia por habitabilidad	7,5%	22,5%
	Carencia de acceso a servicios básicos	7,5%	
	Carencia de entorno	7,5%	
Redes y Cohesión social	Carencia de apoyo y participación social	3,3%	10%
	Carencia de trato igualitario	3,3%	
	Carencia de seguridad por violencia	3,3%	

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2023).

En cuanto a los indicadores que conforman cada dimensión, estos se construyen a partir de carencias de los hogares, es decir, a partir de variables específicas se identifican carencias o privaciones que tiene la población, las que afectan la calidad de vida e impiden el

desarrollo de una vida digna. A partir de los objetivos de este informe, nos detendremos en la dimensión de Vivienda y Entorno y sus indicadores, los cuales son descritos a continuación en la tabla 2.

Tabla 2: Indicadores que conforman la dimensión de vivienda y entorno

Indicador	Descripción
Carencia por Habitabilidad	Se considera que un hogar es carente de habitabilidad cuando presenta hacinamiento (el número de personas en el hogar por dormitorio de uso exclusivo es mayor o igual a 2,5) o la vivienda se encuentra en mal estado (muros, techos, suelos en mala conservación o viviendas de material precario).
Carencia por Servicios Básicos	Se considera que un hogar es carente de servicios básicos cuando el hogar no tiene acceso a agua potable procedente de red, para el caso de zonas urbanas, o proveniente de fuentes subterráneas o superficiales en zonas rurales. Al igual que si el hogar no cuenta con servicio de eliminación de excretas adecuado.
Carencia por Entorno	La carencia por entorno ocurre cuando el hogar declara que dentro de los últimos 12 meses han presenciado de manera frecuente problemas de contaminación medioambiental en su área de residencia, como por ejemplo: contaminación del aire; contaminación de flujos de agua; acumulación de basura en espacios públicos. De igual forma se considera la falta de acceso a equipamientos básicos como: transporte público; centros educacionales; centros de salud; desplazamiento de más de 1 hora a su lugar de trabajo.

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2023).

II.3 Déficit habitacional cuantitativo

Además de proporcionar información relacionada a las características socioeconómicas de los hogares y de proporcionar cálculos para la medición de la pobreza, los datos de la encuesta CASEN también permiten estimar el déficit habitacional cuantitativo y su caracterización a partir de la composición de los hogares.

En este sentido, el déficit habitacional cuantitativo se considera como la cantidad de hogares que requieren de una vivienda, debido a que viven en condición de allegamiento; porque existen núcleos secundarios al hogar principal que se encuentran en condición de hacinamiento; o porque la vivienda se encuentra en condiciones que impiden su recuperación e imposibilitan su ocupación, por lo tanto, deben ser reemplazadas (Dastres & Palacios, 2021).

Actualmente, la metodología oficial de estimación del déficit habitacional cuantitativo del MINVU considera solamente tres componentes: viviendas irrecuperables, hogares allegados (allegamiento externo) y núcleos secundarios hacinados (allegamiento interno). Sin embargo, se realizó una propuesta de actualización de estimación del

déficit en el cual se añaden nuevos componentes como el hacinamiento no ampliable y las viviendas de campamentos, como también se pretende eliminar el requisito de dependencia económica asociado al componente de núcleos secundarios hacinados (MINVU, 2022). Así, a partir de la tabla 3 podemos ver los componentes que conforman el cálculo del déficit habitacional cuantitativo actualizado.

Tabla 3: Componente del déficit habitacional cuantitativo a partir de la propuesta de actualización del MINVU (2022).

Componente	Descripción
Viviendas irrecuperables	Viviendas cuya materialidad se encuentra en mal estado o son construidas con materiales precarios y por lo tanto, deben ser reemplazadas.
Hogares allegados (allegamiento externo)	Hogares que comparten una vivienda con el hogar principal.
Núcleos secundarios hacinados (allegamiento interno)	Grupos familiares que pertenecen a un mismo hogar, pero que debido a sus relaciones de parentesco son categorizados como una unidad independiente, los cuales comparten una vivienda y presentan hacinamiento.
Hacinamiento no ampliable	Viviendas que no presentan allegamiento, pero sí hacinamiento y que no pueden ser ampliadas, como es el caso de hogares que arriendan su vivienda o que residen en departamentos o pieza en casa antigua o conventillo. En este caso se excluyen previamente los hogares en condición de allegamiento externo e interno, para evitar la doble contabilización de estos hogares.
Hogares en campamentos	Hogares que viven en asentamientos informales, los cuales se caracterizan por ser grupos de ocho o más familias que conforman una unidad socio-territorial, sin acceso regular a -al menos- uno de los servicios básicos (servicio sanitario, agua potable y/o energía eléctrica), que se encuentran en situación irregular de tenencia del terreno y que representan un requerimiento de vivienda.

Fuente: Elaboración propia en base a MINVU (2022), Déficit Cero (2023) y TECHO Chile (2023).

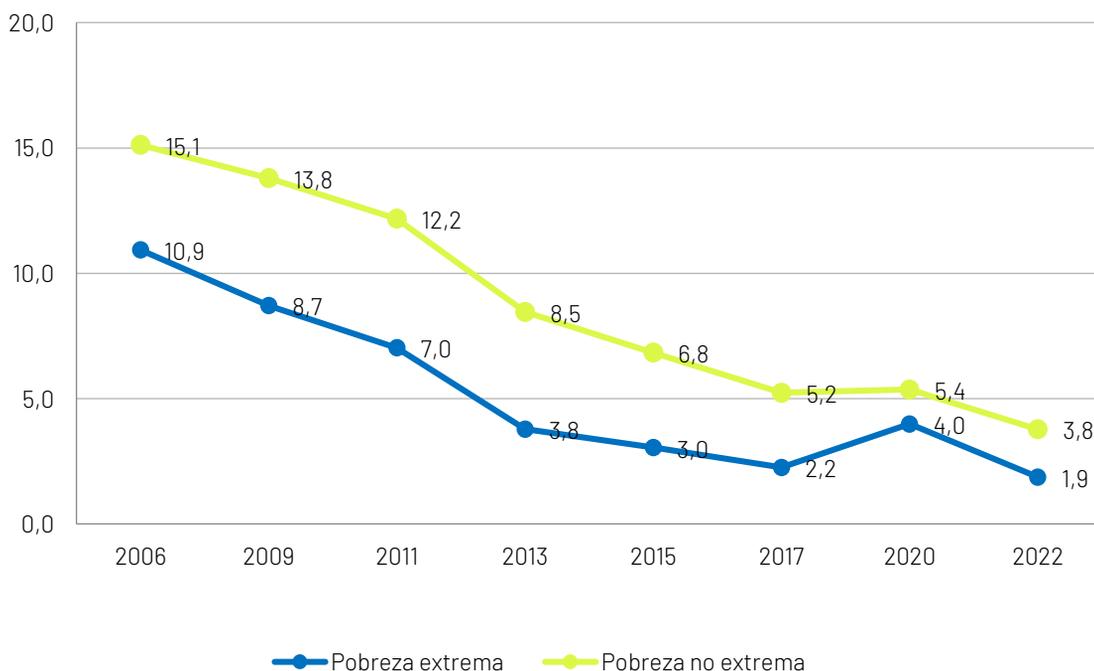
III. Principales resultados

III.1 Pobreza por ingresos en Chile post pandemia

Como se indicó en la sección anterior, la medición de la pobreza por ingresos nos permite comprender las condiciones de subsistencia económica de los hogares en Chile. En este sentido, en el gráfico 1 podemos observar un marcado descenso de los hogares en pobreza extrema por ingresos a nivel nacional, destacando una disminución de 9 puntos porcentuales entre el año 2006 y el año 2022.

De igual forma, los hogares en pobreza no extrema reportan una disminución de 11,3 puntos porcentuales en el mismo periodo de tiempo. Sin embargo, podemos observar que, durante el 2020, el cual corresponde al primer año de pandemia, hubo un considerable aumento de los hogares en pobreza extrema por ingresos, aumentando en casi 2 puntos porcentuales en un periodo de 3 años.

Gráfico 1: Evolución de hogares en pobreza no extrema y pobreza extrema por ingresos para el periodo 2006-2022

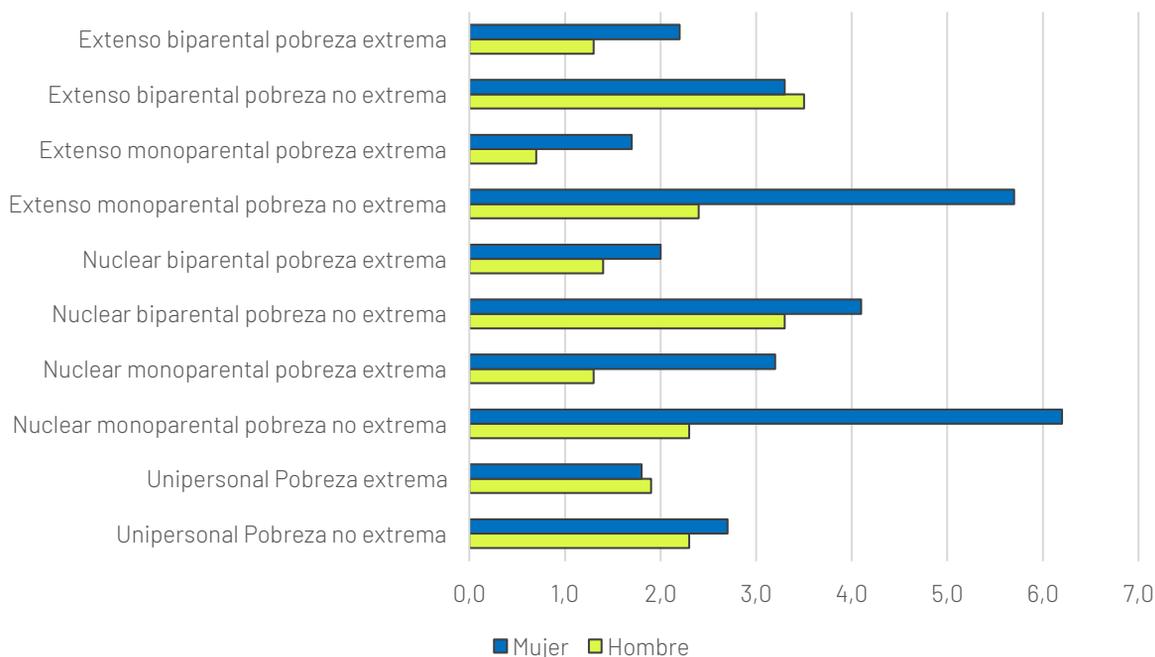


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2006-2022.

Si bien en términos generales podemos indicar que la pobreza por ingresos ha ido disminuyendo en los últimos años, debemos detenernos en la variabilidad que asume esta problemática a partir de la composición de los hogares. Para ejemplificar esto, podemos observar cómo se comporta la pobreza por ingresos a partir del tipo de hogar y el sexo de la jefatura de hogar.

Al respecto, podemos observar en el gráfico 2 que un 6,2% de los hogares nucleares monoparentales liderados por mujeres está en pobreza no extrema y un 5,7% de los hogares extensos monoparentales con jefatura mujer también están en pobreza no extrema, lo cual supera ampliamente a estos tipos de hogares con jefatura hombre.

Gráfico 2: Porcentaje de hogares en situación de pobreza no extrema y pobreza extrema por ingresos según sexo de la jefatura de hogar y tipo de hogar que lidera

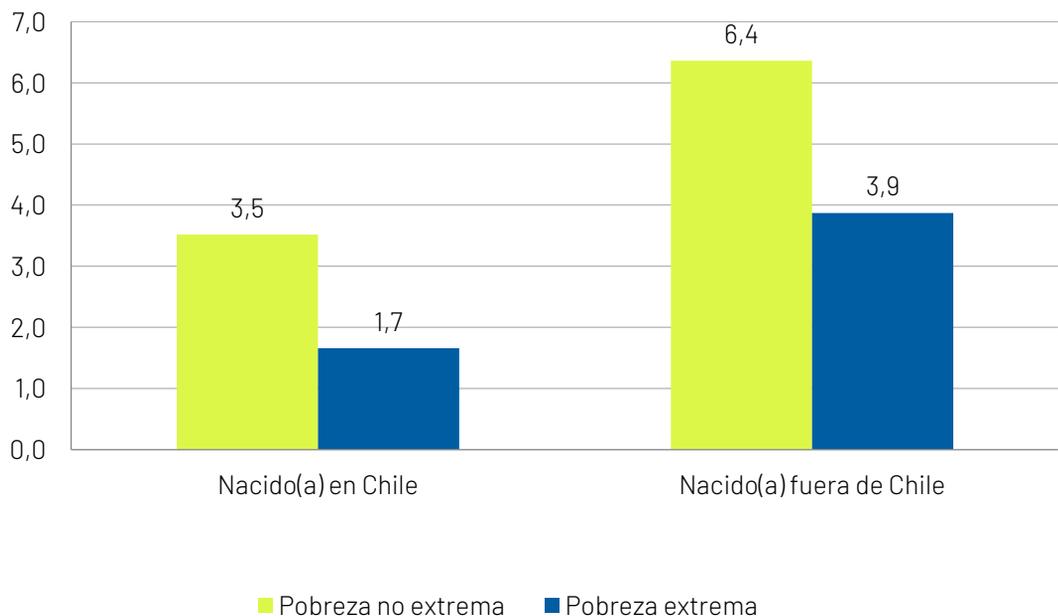


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

Según datos de CASEN 2022, los hogares con jefatura nacida fuera de Chile representan el 9% del total de hogares del país, generando que este grupo de población se constituya como un foco de análisis relevante. Si observamos el gráfico número 3 podemos evidenciar que el impacto de la pobreza tiene diferencias estadísticamente significativas entre los hogares chilenos y los hogares migrantes,

destacando que un 3,9% de los hogares liderados por personas nacidas fuera de Chile se encuentran en pobreza extrema y esta cifra se incrementa considerablemente para quienes están en situación de pobreza no extrema, lo cual se diferencia de manera sustantiva con el porcentaje de hogares chilenos que se encuentran en la misma situación de pobreza por ingresos.

Gráfico 2: Porcentaje de hogares en situación de pobreza no extrema y pobreza extrema por ingresos según lugar de nacimiento del/la jefe/a de hogar

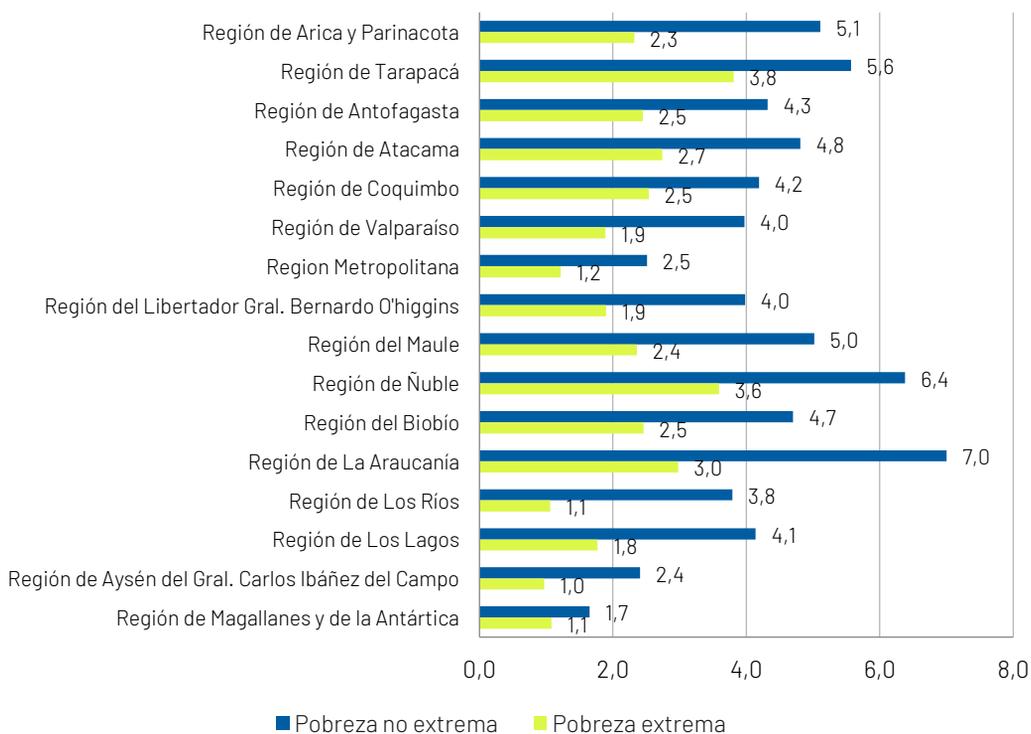


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

Otro elemento relevante a considerar en la medición de la pobreza por ingresos es su elemento territorial, en este sentido, la pobreza varía a partir de las condiciones de vida que ofrece cada región y se comporta de manera poco uniforme a lo largo y ancho del país. Como lo indica el gráfico 4, podemos observar que el 7% de los hogares pertenecientes a la región de la Araucanía se encuentran en pobreza no extrema (llegando a un total del 10% si

sumamos los hogares en pobreza no extrema) y la región nortina de Tarapacá destaca con un 3,8% de hogares en pobreza extrema (llegando a un total de 9,4% si sumamos a hogares en pobreza no extrema). De igual forma, la región de Ñuble también destaca por su realidad crítica, ya que, un 6,4% de los hogares de la región están en pobreza no extrema (llegando a un total de 10% si sumamos los hogares en pobreza extrema).

Gráfico 4: Porcentaje de hogares en situación de pobreza no extrema y pobreza extrema por ingresos según región



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

III.2 Situación de la pobreza multidimensional en Chile post pandemia

La medición de la pobreza multidimensional nos permite comprender las condiciones de vida de los hogares desde un enfoque mucho más integral y cercano a la realidad de la población. Al respecto, en el gráfico 5 podemos dar cuenta que la pobreza multidimensional, en su medición de cuatro dimensiones, ha experimentado una baja sostenida desde el año 2009. En cambio, para el caso de la estimación de la pobreza multidimensional en cinco dimensiones, que comienza a ser utilizada en 2015, se registró leve aumento del año 2016 al 2017 y una disminución para el año 2022.

Por motivos metodológicos y las necesidades de adaptar el instrumento al formato telefónico a través de una reducción de las preguntas del cuestionario, la medición de la pobreza multidimensional de CASEN en Pandemia no puede ser comparada con los resultados de otros años, es por esto que se omite del cálculo oficial. Sin embargo, destaca que a pesar de los impactos negativos que tuvo la pandemia sobre los hogares en temas sanitarios y económicos, la pobreza multidimensional en cuatro dimensiones registró una disminución de 2,8 puntos porcentuales entre los años 2017 y 2022, mientras que la medición en cinco dimensiones registró una disminución de 2,9 puntos porcentuales entre los años 2017 y 2022.

Gráfico 5: Porcentaje de hogares en pobreza multidimensional (cuatro y cinco dimensiones) a nivel nacional entre 2009 y 2022

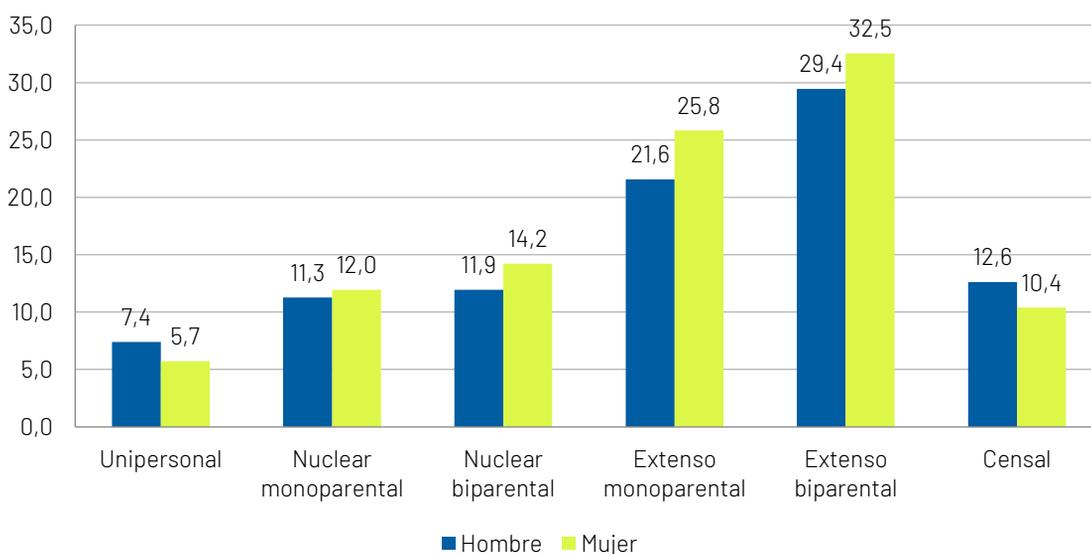


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2009-2022.

Tal como lo observamos con la pobreza por ingresos, la pobreza multidimensional también impacta en mayor medida a los hogares con jefatura femenina. En este sentido, del gráfico 6 podemos desprender que existe un mayor impacto de la pobreza multidimensional en hogares extensos liderados por mujeres,

específicamente podemos indicar que un 32,5% de los hogares extensos biparentales con jefatura mujer se encuentran en pobreza multidimensional y un 25,8% de los hogares extensos monoparentales con jefatura femenina también se encuentran en esta misma condición.

Gráfico 6: Porcentaje de hogares pobreza multidimensional (cinco dimensiones) según tipo de hogar y sexo de la jefatura del hogar

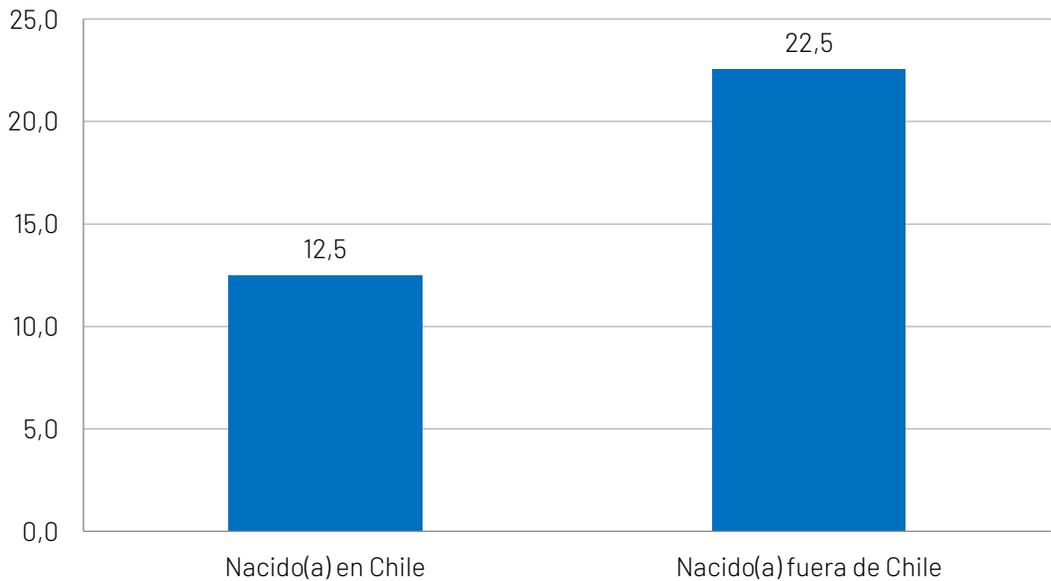


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

Al igual como ocurre con la pobreza por ingresos, la pobreza multidimensional afecta en mayor medida a los hogares migrantes. Así, se puede corroborar la hipótesis de que los hogares migrantes tienen peores condiciones de vida que los hogares chilenos, lo cual queda demostrado en el gráfico 7, en

donde un 12,5% de los hogares con jefatura nacida en Chile están en condiciones de pobreza multidimensional, sin embargo, este porcentaje aumenta considerablemente a 22,5% en los hogares con jefatura nacida en otro país, mostrando diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de población.

Gráfico 7: Porcentaje de hogares pobreza multidimensional según lugar de nacimiento de la jefatura de hogar

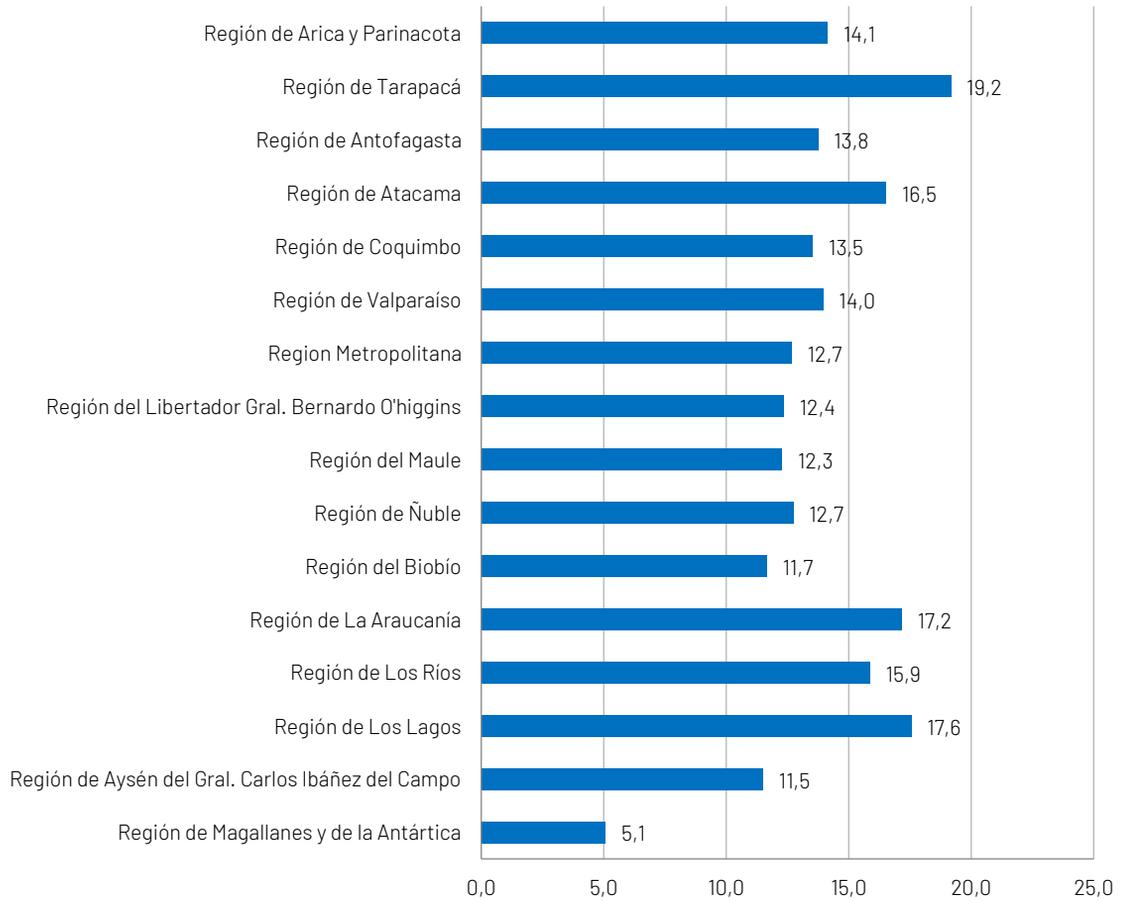


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

Ahora bien, hemos podido observar el comportamiento de la pobreza multidimensional a partir de variables sociodemográficas de interés, las que permiten describir el impacto de esta problemática a partir de la composición de los hogares de Chile, sin embargo, también es necesario poder evaluar el comportamiento territorial de este fenómeno. A partir del gráfico 8, podemos destacar que 19,2% de los hogares de la región de Tarapacá se encuentra en pobreza multidimensional,

mientras que en la región de Los Lagos 17,6% de los hogares se encuentran en esta situación y en la región de la Araucanía el 17,2% de los hogares están en condición de pobreza multidimensional. En síntesis, podríamos indicar que el fenómeno de la pobreza multidimensional tiene un mayor impacto en los hogares de la zona norte y sur del país en comparación con los hogares de las regiones más céntricas.

Gráfico 8: Porcentaje de hogares pobreza multidimensional (cinco dimensiones) según región



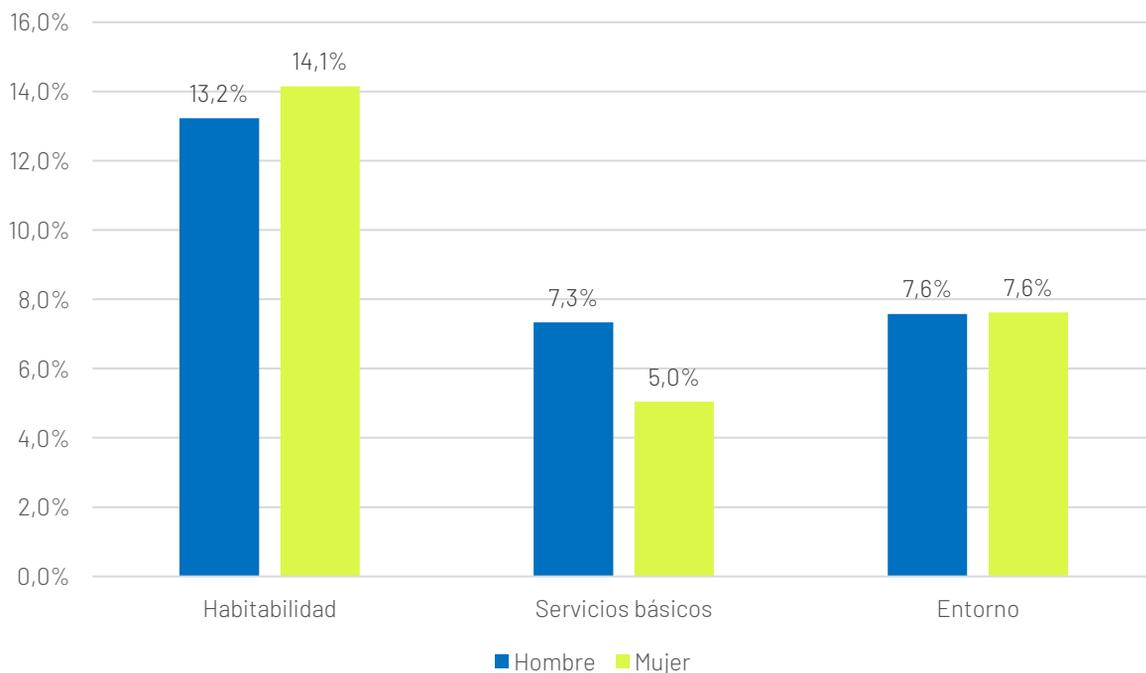
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

III.3 Contribución e incidencia de indicadores de vivienda y entorno a la medición de la pobreza multidimensional

En la siguiente sección se describe la contribución que realizan los indicadores de la dimensión de vivienda y entorno al índice de pobreza multidimensional a partir de las características sociodemográficas de los hogares, como también se describe la incidencia de los indicadores a nivel regional.

Respecto a la dimensión de vivienda y entorno, en el gráfico 9 podemos observar que el indicador de habitabilidad es el que contribuye más al índice de pobreza multidimensional y lo hace en mayor medida cuando la jefatura del hogar es mujer. Esto nos indica que los hogares con jefatura mujer tienen peores condiciones de habitabilidad, sin embargo, los hogares con jefatura hombre tienen mayores carencias en el acceso a servicios básicos.

Gráfico 9: Porcentaje de contribución de los indicadores de Vivienda y Entorno al índice de pobreza multidimensional (cinco dimensiones) según sexo de la jefatura de hogar

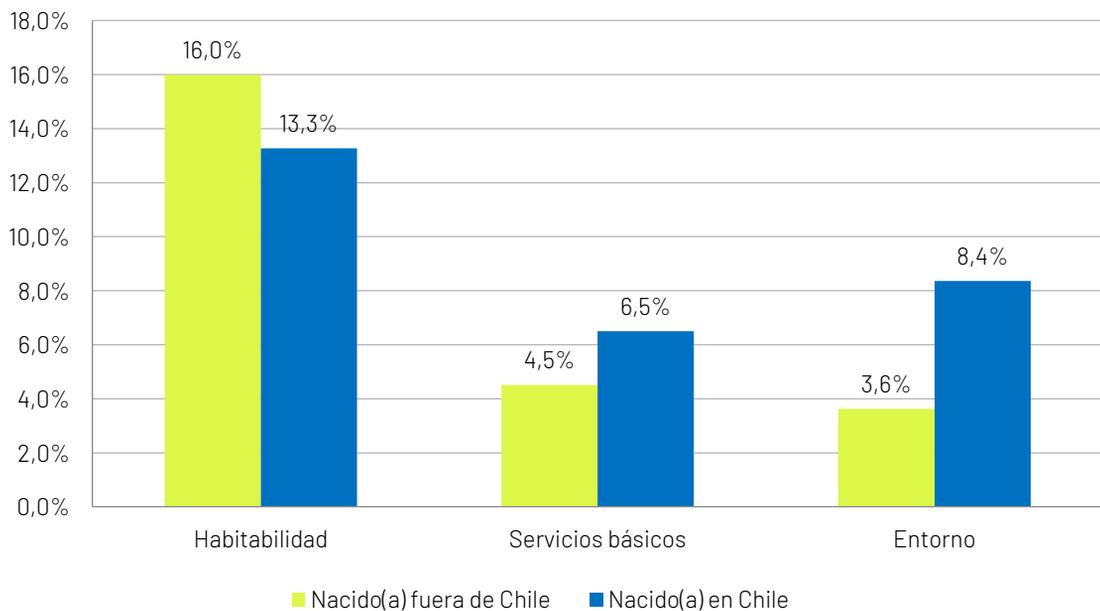


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

Respecto a la contribución de los indicadores de la dimensión de vivienda y entorno al índice de pobreza multidimensional según lugar de nacimiento de la jefatura de hogar, podemos desprender del gráfico 10 que el indicador de habitabilidad en los hogares con jefatura nacida fuera de Chile es el que contribuye más a la medida de pobreza multidimensional con un

16%, superando en 3 puntos porcentuales a los hogares con jefatura nacida en Chile (13%). Sin embargo, se puede destacar que el indicador de entorno contribuye en mayor medida a la pobreza multidimensional si la jefatura de hogar nació en el país, superando en 4,8 puntos porcentuales a los hogares con jefatura nacida fuera de Chile.

Gráfico 10: Contribución de los indicadores de Vivienda y Entorno al índice de pobreza multidimensional (cinco dimensiones) según lugar de nacimiento de la jefatura de hogar

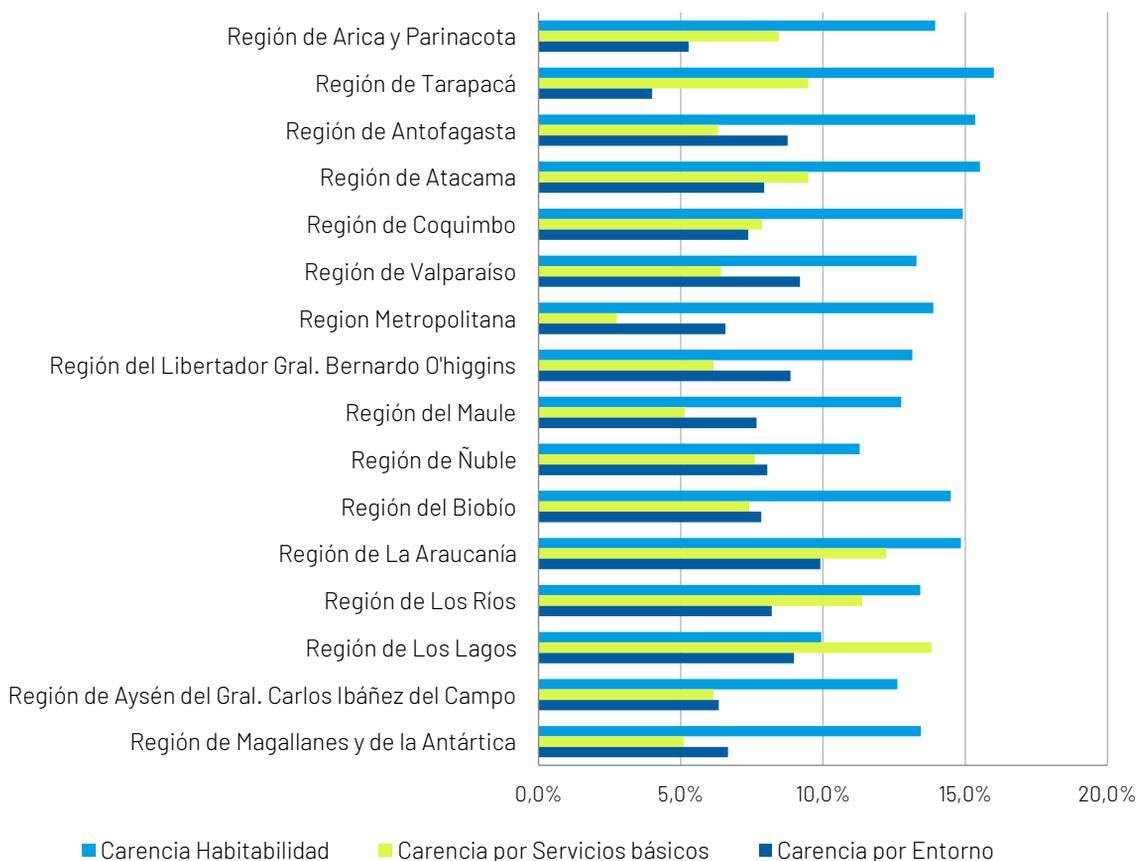


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

A partir del gráfico 11 podemos evaluar la distribución regional de los indicadores de la dimensión de vivienda y entorno de los hogares que se encuentran en pobreza multidimensional. A partir del indicador de habitabilidad podemos desprender que un 21% de los hogares de la región de Atacama presentan carencias en sus condiciones de habitabilidad, en Tarapacá esta cifra corresponde a un 19,9% de los hogares de la región, mientras que en La

Araucanía esta cifra llega a un 18,7% de hogares de la región. Respecto al indicador de carencias por acceso a servicios básicos, podemos observar que, en la región de Los Lagos, un 15,2% de los hogares tienen dificultades en el acceso a servicios básicos. Y finalmente, respecto al indicador de carencias por entorno, podemos sostener que un 13,4% de los hogares de la región de la Araucanía carecen de un entorno adecuado para vivir.

Gráfico 11: Porcentaje de hogares carentes en los indicadores de la dimensión de vivienda y entorno a nivel regional



III.4 Déficit habitacional cuantitativo en Chile post pandemia

En la siguiente sección vamos a describir el estado del déficit habitacional cuantitativo en Chile a partir de datos agregados provenientes de fuentes como CASEN 2022 y el último Catastro de Campamentos 2022-2023 de TECHO Chile. En la actualidad, se estima que el déficit habitacional cuantitativo alcanza los 665.933 hogares. A partir de la tabla 4, podemos observar que gran parte

los hogares que se encuentran en déficit habitacional cuantitativo se deben a que viven de allegados, alcanzando los 277.276 hogares. Por otro lado, se destaca que actualmente existen 116.453 hogares que viven hacinados en viviendas que no se pueden ampliar, mientras que a partir del último catastro nacional de campamentos de TECHO Chile existen 113.887 hogares que habitan en asentamientos informales, expresando la cara más visible de la exclusión socio-habitacional.

Tabla 4: Hogares por componentes del déficit habitacional cuantitativo

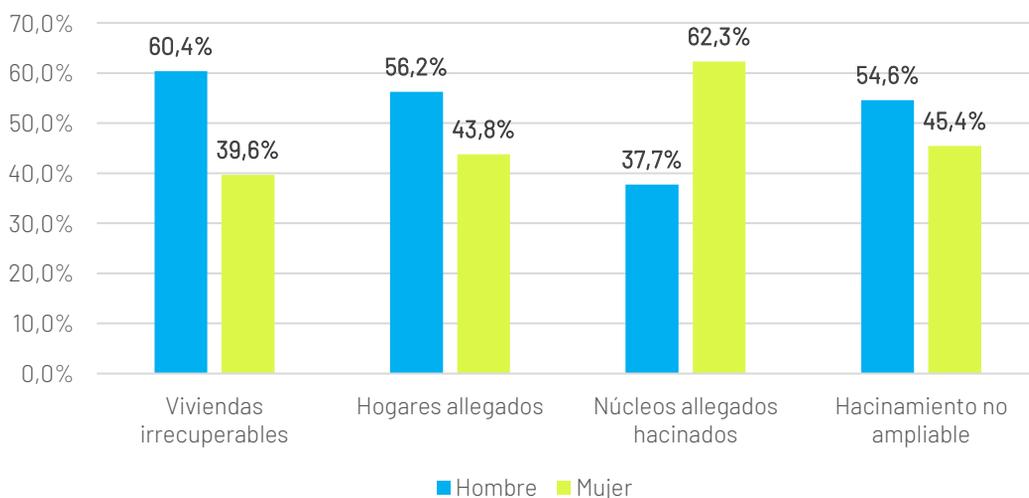
Componente	Hogares
Viviendas irrecuperables	38.230
Hogares allegados	277.276
Núcleos allegados hacinados	120.087
Hacinamiento no ampliable	116.653
Hogares en campamentos	113.887
Total	665.933

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022 y Catastro Nacional de Campamentos 2022-2023 TECHO Chile.

Si nos adentramos en el comportamiento del déficit habitacional a partir de características sociodemográficas de los hogares en Chile, podemos obtener una imagen más desagregada de esta problemática. Ante esto, si observamos el gráfico

12 podemos dar cuenta que un 62,3% de los núcleos allegados hacinados corresponde a hogares con jefatura mujer, mientras que, en el componente de viviendas irrecuperables, un 60,5% corresponde a hogares con jefatura hombre.

Gráfico 12: Porcentaje de hogares en déficit habitacional cuantitativo según componente y sexo de la jefatura de hogar.



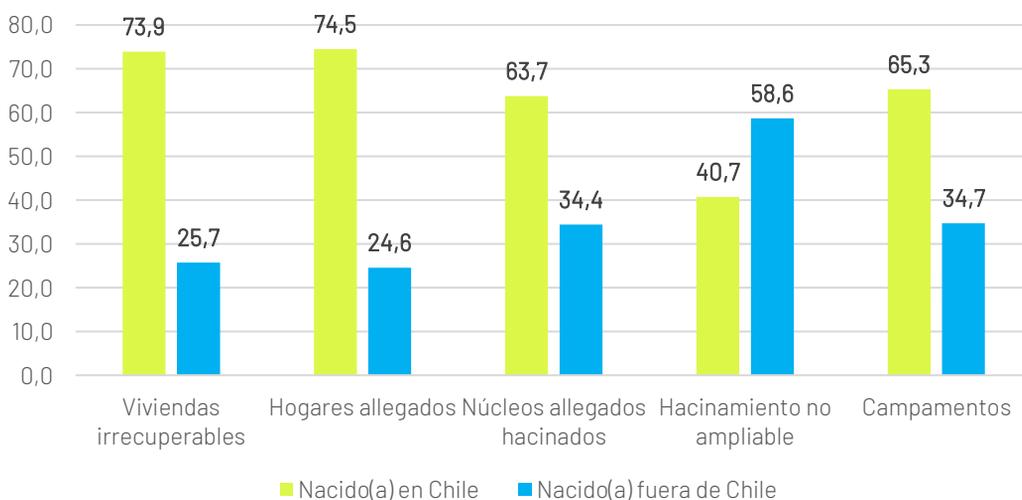
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

Otro elemento importante del déficit habitacional guarda relación en la variabilidad de los componentes según el lugar de nacimiento del jefe de hogar. En este sentido, del gráfico 13 podemos desprender que un 73,9% de los hogares que habitan en viviendas irrecuperables corresponden a hogares con jefatura nacida en Chile, muy superior al 25,7% de hogares con jefatura migrante. Ocurre un fenómeno similar con los hogares allegados, ya que, un 74,5% corresponde a hogares con jefatura

nacida en el país, corroborando que el principal componente del déficit habitacional responde a una problemática vivida por hogares con jefatura nacida en el país. Respecto al allegamiento interno, también podemos observar diferencias estadísticamente significativas, ya que, un 63,7% de los hogares que conforman este componente corresponde a jefaturas de hogar nacidas en el país. Sin embargo, cabe destacar que esta relación se invierte en el hacinamiento no ampliable, ya que, un 58,6% de los hogares que conforman este

componente corresponden a hogares con jefatura nacida fuera de Chile.

Gráfico 13: Porcentaje de hogares en déficit habitacional cuantitativo según componente y sexo de la jefatura de hogar.



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022.

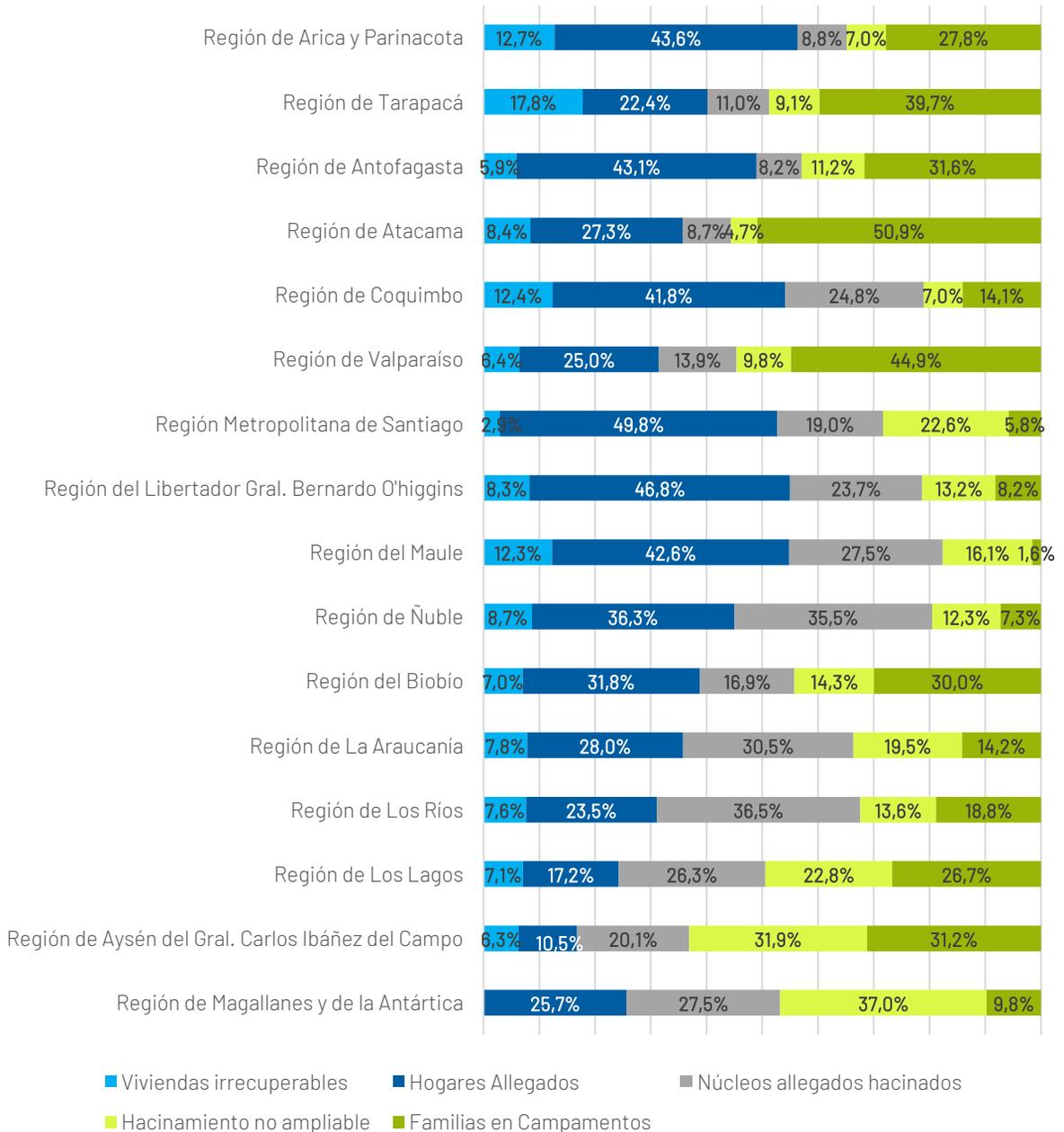
Por otro lado, para tener un panorama general de cómo se comporta el déficit habitacional cuantitativo en el territorio nacional, en la figura 1 se expone su desagregación a partir del total de hogares de cada región. A grandes rasgos podemos desprender que el déficit habitacional afecta en mayor porcentaje a hogares de la macrozona norte del país, entre las regiones de Arica y Parinacota y Atacama. Se puede destacar que un 23,7% de los hogares de la región

de Tarapacá requieren de una vivienda. Luego podemos observar que un 18,7% de los hogares de la región de Atacama se encuentran en déficit, mientras que en la región de Arica y Parinacota un 18,6% de sus hogares requieren de una vivienda. De igual forma, podemos indicar que el porcentaje de hogares en déficit disminuye sustantivamente en las regiones del centro, centro-sur y sur del país en comparación con las regiones de la macrozona norte.

Figura 1: Hogares en déficit habitacional cuantitativo de vivienda respecto al total de hogares por región.



Finalmente, en el gráfico 14 podemos observar la desagregación del déficit por componente según el total de requerimientos de vivienda de cada región del país. Destaca que, en la región de Atacama, un 50,9% de los requerimientos de vivienda recae en familias que habitan en campamentos, seguido de la región de Valparaíso, donde un 44,9% de requerimientos se concentra en familias que viven en estos asentamientos informales. Por otro lado, también destaca que, en la región metropolitana, un 49,8% de los requerimientos se concentra en hogares que están allegados, mientras que en la región de O'Higgins un 46,8% recae en hogares que habitan en esta misma condición.

Gráfico 14: Desagregación del déficit habitacional por componente a nivel regional

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2022 y TECHO Chile 2022-2023.

IV. Síntesis y reflexiones

Como hemos visto, la pobreza por ingresos y la pobreza multidimensional siguen siendo problemáticas que afectan a un porcentaje considerable de hogares en Chile. A pesar de que tanto la pobreza por ingresos y la pobreza multidimensional han ido disminuyendo durante los últimos años, el sexo de la jefatura de hogar o su lugar de nacimiento se convierten en factores que potencian estas problemáticas, lo cual invita a formular preguntas que apunten, por ejemplo, a analizar los arreglos de cuidado que se dan al interior de estos núcleos o cual es la situación laboral de los integrantes del hogar, entre otros factores.

De igual forma los indicadores de la dimensión de vivienda y entorno de CASEN 2022 nos han permitido conocer las condiciones de habitabilidad, el acceso a servicios básicos y la calidad del entorno en el cual habitan los hogares del país. Al respecto podemos indicar que los hogares liderados por mujeres tienen peores condiciones de habitabilidad, es decir, pueden llegar a presentar mayores condiciones de hacinamiento y una peor materialidad en sus viviendas, sin embargo, los hogares liderados por hombres presentan un peor acceso a servicios básicos como es el acceso a agua potable y alcantarillado. Además, cabe destacar que los hogares con jefatura migrante presentan

mayores carencias de habitabilidad que los hogares chilenos, sin embargo, esta relación se invierte cuando observamos que los hogares nacionales poseen un peor acceso a servicios básicos y habitan en entornos que han presentado algún tipo de contaminación o poseen mal acceso a equipamientos como transporte, centros de salud o centros educativos.

Otro elemento relevante que hemos podido observar previamente, guarda relación con el déficit habitacional cuantitativo y cómo se comportan esos requerimientos de nuevas viviendas a partir de la composición de los hogares y como se distribuyen a nivel regional en Chile. Como pudimos apreciar a partir de la propuesta actualizada de cálculo del déficit habitacional elaborada por MINVU, en Chile se requieren de 665.933 nuevas viviendas, de las cuales el 61% recaen en el requerimiento de hogares que viven de allegados o que corresponden a núcleos secundarios al hogar principal los cuales presentan hacinamiento en la vivienda que comparten, lo que transforma al allegamiento como el componente más crítico del déficit de vivienda en Chile. De igual forma, se destaca que los hogares en campamentos representan un 17,1% de los requerimientos de vivienda a nivel

nacional, demostrando que en Chile existen cerca de 113.887 hogares que habitan en esta condición de exclusión socio-habitacional.

De igual forma, no es aleatorio que un importante porcentaje de los núcleos secundarios hacinados corresponda a hogares liderados por mujeres, que el problema del allegamiento externo sea un problema que se asocia a hogares chilenos o que los hogares migrantes sean quienes más sufren por vivir en condiciones de hacinamiento. Por ejemplo, el allegamiento interno se puede asociar a una falta de autonomía económica de los hogares o a las necesidades de cuidado al interior de estos núcleos (Prieto, 2001; Saavedra & Gatica, 2019), mientras que el allegamiento externo se asocia de manera más directa a la falta de asequibilidad de vivienda propia o en arriendo y la necesidad de poder complementar ingresos, lo cual induce a estos grupos a allegarse (Urrutia & Cáceres, 2020; Vergara-Perucich, 2021) y el arriendo de departamentos, el de piezas en vivienda antigua o conventillo ha sido una estrategia que han desplegado los hogares migrantes para poder acceder a una vivienda en Chile (Contreras et al., 2015; Margarit & Bijit, 2014).

Si bien el déficit habitacional cuantitativo se presenta como un desafío nacional, también hay que tener en consideración las

particularidades de cada región a la hora de producir viviendas con estándares que permitan desarrollar una vida digna. A modo de ejemplo, se destaca que el déficit habitacional en la región de Tarapacá se presenta como un caso de alerta, ya que, actualmente casi un cuarto de los hogares de la región requiere de una vivienda. Además, la desagregación por componente también indica que en las regiones del norte un porcentaje significativo de requerimientos recae en hogares que habitan en campamentos.

Para concluir, debemos enfatizar que la erradicación de la pobreza y la exclusión socio-habitacional deben ser considerados como objetivos a nivel país, lo cual conlleva la necesidad de poder articular a diferentes actores, instituciones y voluntades. A pesar de que los datos resumen la realidad del país en términos cuantitativos, siempre es necesario recordar que detrás de esas estadísticas existen personas que viven cotidianamente en condiciones de exclusión y encarnan la desigualdad, es por esto que la articulación entre el Estado, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en general es necesaria para poder combatir estas problemáticas y avanzar en la construcción de ciudades más justas.

V. Referencias bibliográficas

Centro de Estudios TECHO-Chile. (2021). Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021 Informe ejecutivo. Disponible en: <https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Catastro%20Campamentos%202020-2021%20TECHO-FV.pdf>

Centro de Estudios TECHO-Chile. (2023). Catastro Nacional de Campamentos 2022-2023 Informe completo. Disponible en: <https://cl.techo.org/wp-content/uploads/sites/9/2023/03/CNC22-23.pdf>

Comisión Económica para América Latina y El Caribe [CEPAL]. (2023). Medición de los ingresos y la pobreza en Chile, encuesta CASEN 2022. Disponible en: https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Medicion_de_la_pobreza_en_Chile_2022_v20oct23.pdf

Contreras, Y., Ala-Louko, V., & Labbé, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Polis (Santiago)*, 14(42), 53-78. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300004>

Dastres, P., Palacios, P. (2021). Déficit habitacional cuantitativo en Chile: CASEN 2020 en pandemia. En la CES edición N°4. Disponible en: https://ceschile.org/wp-content/uploads/2021/09/EnlaCES_edicion04_..pdf

Déficit Cero (2023). Análisis déficit y fragilidad habitacional: Encuestas CASEN 2009-2022. Disponible en: https://deficitcero.cl/uploads/biblioteca/Minuta_-_An%C3%A1lisis_d%C3%A9ficit_y_fragilidad_habitacional_Casen_2009-2022.pdf

Margarit, D., & Bijit Abde, K. (2014). Barrios y población inmigrantes: el caso de la comuna de Santiago. *Revista INVI*, 29(81), 19-77. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582014000200002>

Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU]. (2022). Propuesta Actualización Metodológica del Déficit Habitacional. Centro de Estudios de Ciudad y Territorio. Disponible en: <https://catalogo.minvu.cl/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=b0af7620d70b97bdb612ecfe9ced45f9>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2023). Informe de resultados: Medición de la Pobreza Multidimensional en Chile, encuesta CASEN 2022. Disponible en: <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Informe%20IPM%20-%20PNUD%20-%20CASEN%202022.pdf>

Saavedra, V., & Gatica, P. (2019). Las redes de apoyo familiar: motivación económica y doméstica para allegarse en zonas periféricas de Santiago de Chile. *Investigaciones Geográficas*, (57). <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2019.53630>

Urrutia, J., & Cáceres, M. (2020). Estrategias de co-residencia en el área pericentral de Santiago de Chile. *Revista 180*, (45), 98-111. [https://dx.doi.org/10.32995/rev180.num-45.\(2020\).art-697](https://dx.doi.org/10.32995/rev180.num-45.(2020).art-697)

Vergara-Perucich, J. (2021). DETERMINANTES URBANOS DEL PRECIO DE LA VIVIENDA EN CHILE: UNA EXPLORACIÓN ESTADÍSTICA. *Urbano (Concepción)*, 24(43), 40-51. <https://dx.doi.org/10.22320/07183607.2021.24.43.04>



TECHO | **CES**
UN TECHO PARA CHILE | centro de estudios